

CELCIT. Dramática Latinoamericana 559

NOCIONES BÁSICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PUENTES

Jimena Márquez (Uruguay)

PERSONAJES

FLOR
NANDO
STEFI
LEAN

(Entran. Desmontan. Acomodan. Acomodan con miedo, con inseguridad, sin deseo, en tensión, un espacio que no termina de acomodarse nunca. Mientras tanto suenan voces de gente opinando sobre Mario Benedetti).

FLOR
Está bien así. Ya está. Está bien así.

NANDO
Esperá un poquito. STEFI Un minutito nada más. FLOR Está bien así. Ya está.

LEAN
No está bien. No está terminado. Nunca va a estar terminado.

FLOR
Por favor. Basta. Dejen así. Está bien así. Está la gente. La gente está. La gente.

(Detienen todo. Dejan todo así. Se paran ante el público en silencio).

FLOR

No sé quién va a explicar pero que explique alguien ya.

NANDO

Callate, si no hablás para explicar callate, esta es la parte donde explicamos. Entramos, acomodamos y explicamos. Eso es el plan.

FLOR

Lo que sea, pero vamos a hacerlo, que alguien lo haga por favor.

STEFI

¿Qué te pasa?

FLOR

Me indigna. Cuando la cosas no salen me indigna. No me parece justo pasar por esto. Todo el tiempo que le dedicamos a es/

LEAN

Nosotros... somos... empleados municipales.

STEFI

No digas así.

LEAN

Somos empleados municipales.

NANDO

Pero antes que nada somos actores.

FLOR

No importa eso. ¿A quién le importa eso? Eso no es lo que tenemos que explicar. Trasciendan. No se estanquen...

LEAN

No, no sé si antes que nada somos actor/

STEFI

Sabes sí, sabés. Somos actores. Actores de la Comedia Nacional. Es una compañía estatal, es cierto, tenemos un sueldo fijo, es verídico, concursamos para entrar, cumplimos horarios y vamos a estar en este elenco hasta jubilarnos, si todo sale bien esa será hoy o mañana una información efectivamente real, pero como bien dice el par, el compañero de trabajo Fernando, antes que nada somos actores. Y actrices.

LEAN

No, no sé si antes que nada, no lo sé. Hablemos de la zona oscur/

STEFI

No vamos a hablar de la zona oscura. No es necesario.

FLOR

Y además no es lo que importa ahora. No es lo que le importa a la gente. La gente vino a ver una obra y nosotros no llegamos. Es/ algo que no es común, pero puede pasar.

NANDO

Eso es lo que hay que explicar. Que no llegamos.

FLOR

Venimos a hacer lo que podemos, porque para eso estamos, para hacer lo que podemos, pero no vinimos a hablar de nosotros, la gente no vino a asistir al penoso periplo de cuatro emplea/

STEFI

Actores.

LEAN

Empleados. Sufrientes empleados/municipales

NANDO

Decime una cosa: cuando te hacen una entrevista, ¿qué decís, soy actor o soy empleado municipal?

FLOR

Actriz.

STEFI

Entonces sabés/

NANDO

No te pregunté a vos/

FLOR

Pero estoy evadiendo una parte de la información/

NANDO

No te pregunté a vos/

STEFI

Evadir una parte de la información no te hace dejar de ser actriz/

NANDO

¿Qué te hace más empleada municipal que actriz?/

FLOR

¿Me estás preguntando a mí?/

NANDO

Ahora sí/

FLOR

No te pregunté a vos/ NANDO No te pongas boba/ FLOR ¿Cuál es tu problema?/

NANDO

¿Cuál es mi problema? Mi problema...

(Discuten. Superpuestos. Coléricos. Sordos. Corta Leandro).

LEAN

El problema es que yo no quiero hacer esta obra.

FLOR

Pero vos no podés no hacer esta obra, sos empleado municipal.

LEAN

Que me importa, me pido un traslado al planetario, pero yo esta obra no la voy a hacer.

(Discusión).

NANDO

¡Tregua! Tranquilidad. Yo puedo encargarme de esto. Tranquilos. Yo estoy acá para explicar. Yo siento que puedo hacerlo. Así que voy a explicar. Yo me encargo de eso. De explicar. Tengo un plan. Eso es un plan. Yo explico. Eso es un plan. No llegamos a tiempo con la obra. Vamos a compartir la bitácora de nuestra no concreción de la obra que nos fue asignada.

LEAN

Esta obra será desactuada por Fernando Vannet. 39 años. Montevideano. El más cariñoso del elenco, el abrazador de la Comedia Nacional. Florencia Zabaleta 37 años. Fernandina. Procuradora y divorciada. Dale un abrazo Fernando parece que lo necesita. Stefani Neukirch. ¿Se dice así?

STEFI

No.

LEAN

¿Cómo se dice?

STEFI

Neukirch.

LEAN

36 años. Alemana. Claro ejemplo del perfeccionismo germánico. Y así como la ven, chiquitita, es mamá. Y yo: Mario Orlando Hardy Hamlet Brenno Benedetti Farrugia.

(Tensión).

NANDO

Esto lo vamos a explicar después. Después. Yo puedo controlar esto. Stefani por favor. Bitácora.

STEFI

Día 1: Nos asignan una obra con motivo de la celebración del centenario de Mario Benedetti/

FLOR

Todavía no entiendo por qué no hacemos algo de Idea Vilariño que nació el mismo año que Mario Benedetti.

NANDO

Está hablando Stefani. Stefani.

STEFI

¿Empiezo de nuevo o...? FLOR Seguí para delante por Dios. STEFI Día 1/

FLOR

Me cago en la/

STEFI

Nos asignan una obra con motivo de la celebración del centenario de Mario Benedetti. El proyecto nos genera ciertas dudas, a todos en algún momento nos gustó Mario Benedetti, pero no sabemos si eso sigue en pie. Estamos alejados de su obra, ninguno es un actual lector de Benedetti. Benedetti ocupa un lugar particularmente difícil de definir entre los jóvenes lectores/ uruguayos.

FLOR

Jóvenes lectores. Tenemos casi 40 años.

STEFI

Su universo en nosotros pertenece más bien al plano de la nostalgia/

FLOR

Eso no es lo que importa.

STEFI

Nos informan que la obra va a girar por los barrios. Estamos contentos. Salimos de las oficinas. Nosotros trabajamos siempre en tres salas: la sala principal del Teatro Solís, la sala Zavala Muniz y la Sala Verdi. Esta noticia es como abrir el ventanal de la oficina. Nos llena de luz, nos llena de aire/

FLOR

Tampoco importa, a la gente no le importa nuestra felicidad, le importa la obra.

NANDO

Nuestra felicidad repercute directamente sobre la obra. STEFI Un compañero se niega a hacer la obra que nos fue asignada. FLOR Nombres. Nombres.

STEFI

Leandro Núñez se niega a hacer la obra que nos fue asignada.

FLOR

Eso es lo que importa.

LEAN

¿Quién es Leandro Núñez?

(Incomodidad).

NANDO

Nos pidieron una obra por el centenario de Mario Benedetti. Teníamos poquito tiempo para ensayarla/

STEFI

Es lo que estaba explicando yo/

NANDO

La obra de Mario Benedetti es vastísima, más de ochenta títulos publicó, escribió hasta el final de sus días. Por lo que nos parecía casi una misión imposible.

STEFI

Ya lo iba a decir/

FLOR

Es un tema de ritmo Stefani.

NANDO

Este año se van a hacer muchísimas obras de Mario, sobre Mario y a partir de Mario y no queríamos caer en lo que suponemos que van a hacer todos/

FLOR

¿Pero cómo sabés lo que van a hacer todos?

NANDO

Leandro/

LEAN

¿Qué Leandro?

NANDO

Leandro Núñez.

LEAN

¿Quién es Leandro Núñez?

FLOR

Obvialo, obvialo, seguí explicando.

NANDO

¡Ahora lo tengo que obviar! ¿Pero no era que no querías que explicara?

FLOR

No importa lo que hagas, lo que quiero es que avances.

STEFI

Nos tranquilizamos. Por favor. Por favor. Vamos a poner orden.

LEAN

Quiero saber quién es Leandro Núñez. Nada más que eso.

FLOR

Nadie, un pelotudo es Leandro Nuñez y por culpa de él estamos haciendo esta cagada, o deshaciendo, no sé.

NANDO

Bien. Como toda historia que se precie de tal, esto tuvo un principio. Y vamos a empezar por contar cómo empezamos. Stefani.

STEFI

Día 2. Nos reunimos. Compartimos nuestras historias personales en relación a Mario Benedetti, cómo llegó a nuestras vidas, nuestras opiniones sobre su obra. Encontramos que estamos lejos. Lejos de él y lejos de los años en que lo leíamos. Lejos de los que fuimos cuando estuvimos cerca de él. Lejos de los universos más sustanciales de su pieza/

FLOR

No es tan así/

STEFI

El diario lo leo yo porque lo escribí yo. Reconocemos un antiguo apego a Benedetti, reconocemos también nuestro abandono. Intercambiamos las razones de nuestro alejamiento. Nos encomendamos leer su obra hasta comenzar los ensayos. Nos reunimos a leer. Comienza una larga y esperanzada temporada de lectura.

(Todos a la mesa menos Leandro. Leen. Leen. Leen y leen).

LEAN

Yo no quiero hacer esta obra.

FLOR

Pero vos no podés no hacer esta obra, sos empleado municipal.

LEAN

Qué me importa, me pido un traslado al jardín botánico.

FLOR

“No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes, pero el jardín botánico es un parque dormido en el que uno puede sentirse árbol o prójimo, siempre y cuando se cumpla”...

LEAN

No, no. Sentirme árbol, esa etapa la dejé en la Emad. Me pido el traslado al parque Lecocq. Le doy de comer al mono, le paso un cepillo por la espalda si está muy hediondo. Yo soy re bichero, le doy de comer a los carpinchos. Yo esta obra no la voy a hacer. Yo no quiero ser Mario Benedetti. No quiero nacer en Paso de los Toros. No quiero ser hijo de italianos. No quiero ser nieto de químico, hijo de químico y salir poeta. No quiero ser nieto de Brenno, hijo de Brenno y llamarme Mario. No quiero ser el que siempre rompe la rama del árbol familiar. No quiero ser el aguafiestas que le avisa a la madre "Papá y la vecina se están tocando las piernas abajo de la mesa". No quiero provocar interminables meses de silencio marital. No quiero quedar en el medio de mis padres recibiendo los "Decile a tu padre..." "Decile a tu madre...". No quiero después escribir un cuento para tratarme de estúpido y botija podrido. No quiero que la muerte llegue a mi vida a través de la abuela Pastora/

NANDO

Puente. La muerte a llegó a mi vida cuando estábamos en Parque del Plata con la muerte de mi bisabuelo Alo.

STEFI

Puente. La muerte llegó a mi vida, cuando tenía 4 años con la muerte de mi abuelo materno Eduardo y mi madre volvía de su velorio.

FLOR

Puente. La muerte llegó a mi vida una vez que estaba sentada en la falda de mi padre escuchando la radio y pasaron las noticias necrológicas y pensé, un día voy a escuchar; “falleció Florencia Zabaleta en la ciudad de Maldonado”... Y me di cuenta que eso no lo iba a escuchar.

LEAN

No quiero ir al Colegio Alemán, no quiero que me obliguen a hacer el saludo nazi pero no quiero tampoco que me cambien de colegio. No quiero enterarme tarde que el único otro pasajero del tranvía que me llevaba al Colegio Alemán era ni más ni menos Juan Zorrilla de San Martín. No quiero no haberme animado nunca a hablarle al que después sería el tomo número uno de la Historia de la literatura uruguaya. No quiero ser empleado público, lo vengo diciendo desde que empezamos. No quiero ser el número 7 en una lista de futuros muertos, ni vivir, ni imaginar, ni revivir el momento en que me entero que acaba de desaparecer el número 6, que ya se llevaron a Héctor, que ya se llevaron a Zelmar...

STEFI

Se entendió. Se entendió. Ya se entendió.

LEAN

Y sobre todo, no quiero ser el que se salva, no quiero irme al exilio, no quiero desexiliarme, no quiero inventar la palabra desexilio y no quiero darme cuenta de que nadie vuelve del exilio, de que no se vuelve del exilio, de que nadie se baña dos veces en el mismo Montevideo. Y entre otros detalles no quiero morirme. No me quiero morir más. No quiero morirme a los 88 años para no escuchar que dicen/

NANDO

“Hoy enterramos parte de nuestra historia”.

LEAN

Parte de nuestra historia, ¿se dan cuenta el calibre de lo que me toca hacer?

NANDO

Entonces lo dijo. LEAN No me gusta Benedetti. (Pausa).

FLOR

Tomá. Leelo hasta que te guste.

LEAN

Lo intenté

FLOR

No lo intentaste lo suficiente y no es justo para nosotros que estamos hace dos meses/

LEAN

Si multiplicás el número de páginas que escribió por 60, que es el número de encuentros que tuvimos para armar la obra, a un minuto por página, no es posible leerlo todo en dos meses, no podemos de ninguna manera hacer esta obra.

STEFI

No hay por qué leerlo todo, no tenemos que morirnos para hacer de muertos. (Discusión).

STEFI

Día 7. Las discusiones son interminables. Leandro no encuentra el camino. No quiere encontrarlo. Todos sus puentes están levantados. Leandro está lleno de puentes levadizos. Para transitar este proceso hay que estar abierto/

FLOR

Para todos Stefi, para todos los procesos hay que estar abierto.

STEFI

Para transitar este proceso hay que estar dispuesto a atravesar la traidora nostalgia. Repito: la traidora nostalgia. Benedetti es la nostalgia de Montevideo/

LEAN

La nostalgia de un Montevideo que no fue el mío.

STEFI

La nostalgia de asistir a la lectura de un Montevideo que no era el nuestro.

LEAN

El Montevideo que yo leía en él no era el mío. Yo no era céntrico. Yo no tengo nada que ver con él. Yo vivía en Colón/

NANDO

Mario también.

LEAN

En una casa humilde. Con pasto, techo de chapa.

NANDO

Mario también.

LEAN

Bueno, según acá el entendido en la materia. Capaz que algo tengo que ver sí. El libro que me gustó a mí fue "La borra del café". Las descripciones de Capurro, más barrio, más altillo, menos oficina, más pasto, menos Palacio Salvo. En el 2001 cuando estaba en 2° de la Emad, fui a ver un espectáculo de la Comedia Nacional, Benedetti, "Nuestro prójimo" se llamaba, lo dirigía Buscaglia y me gustaron unos cuentos de fútbol, me hicieron reír mucho, me gustaban porque parecía que no los había escrito él... Mientras devano la memoria forma un ovillo la nostalgia si la nostalgia desovillo se va ovillando la esperanza Siempre es el mismo hilo

(Sigue hablando por debajo de la canción Ovillos).

Mario siempre me resultó muy parecido a mi padre, el saco la camisa...

LEAN

No lo puedo leer porque Mario me recuerda a mi padre. Puente.

NANDO

Esto lo vamos a explicar más adelante.

STEFI

No podíamos parar de investigar. Nos hicimos leer la borra del café solo porque la novela de Mario que más le gustaba a Leandro se llamaba "La borra del café".

FLOR

El cuento de la borra del café, me encantaría contárselos pero da para otra obra.

NANDO

Era lo que teníamos que hacer para acercarnos, yo cuando dijeron que nosotros 4, la franja más joven de actores de la Comedia Nacional, íbamos a hacer una obra sobre Mario, pensé que hablaban de Mario Bross.

STEFI

Fernando por favor.

NANDO

¿Por qué no? ¿Por qué no hacer una obra de Mario Bross? Totalmente representativa de nuestra generación. ¿Vos no jugabas al Mario Bross?

FLOR

Sí. En la misma época en que leía a Benedetti jugaba al Mario Bross. Puente

NANDO

¿Vos?

STEFI

Obvio

NANDO

¿Vos?

LEAN

¿Quién es Mario Bross?

(Tensión)

FLOR

Ordenemos. Vamos a revisar el ejercicio de los móviles. Éste es un ejercicio que se hace para entender los personajes. Stefi leé lo que anotamos. ¿Qué necesita el personaje de Leandro?

STEFI

Leandro necesita ser Mario Benedetti.

FLOR

¿Para qué?

STEFI

Para no perder su trabajo.

FLOR

¿Por qué?

STEFI

Porque tiene miedo a la inestabilidad económica.

FLOR

Partimos de un qué pasa si...

STEFI

¿Qué pasa si un día un actor municipal se niega a hacer el personaje que le asignaron?

FLOR

Bien. Nos movemos dentro de los límites por favor.

LEAN

Pero los móviles de Leandro son otros. (Lee un papel). Disculpen, parece que Leandro dejó escritas algunas cosas. ¿Qué necesita el personaje? Necesito no hacer la obra de Mario Benedetti.

¿Para qué? Para no revolver en las heridas. ¿Por qué? Porque tengo miedo de sufrir. Parece que son estos los verdaderos móviles de Leandro.

NANDO

Los móviles los revisamos más adelante. Fin del prólogo. Zona 1. Respiramos. Montevideo. Stefi.

STEFI

Día 10. Comenzamos a encontrar territorios inesperados en la poesía de Mario. Encontramos el poema Sightseeing 1980. Sightseeing significa Turismo.

NANDO

Y tenía un epígrafe.

STEFI

Quisiera ver lo que verán los que vivan cuando Montevideo tenga un millón de habitantes.

Juan Zorrilla de san Martín

FLOR

Puente. El mismo hombre con el que el Mario niño compartía el tranvía.

LEAN

El 36 iba a Punta Carretas

y a las seis y cuarto de la mañana frágil cuando se levantaba como niebla el rocío yo lo tomaba a diario para asistir

al Deutsche Schule de la calle soriano Era un horario para gente estoica razón por la que íbamos sólo dos pasajeros yo sentado adelante junto a la ventanilla

y bien atrás un viejo bajito y honorable siempre de traje oscuro y con barba canosa que leía su diario y jamás me miraba

Hoy me gusta pensarlo aquel puntual usuario

seguro que tomaba el crujiente tranvía en una vaga esquina del siglo XIX
pero en aquel entonces hubo alguien mi padre
que dijo ése es el poeta nacional
ése es don juan zorrilla de sanmartín
Lo cierto
fue que el agosto nombre no me reveló nada así que lo seguí considerando
un viejo
bajo y de oscuro
ceño fruncido y barba
uno que diariamente compartía conmigo el 36 de la comercial
poco después moría con todos los honores

Recuerdo que una tarde siendo ya adolescente me introduje en su casa
que ya no era su casa sino apenas el museo zorrilla
y me vinieron ganas retroactivas de hablarle de sentarme con él
en el tranvía de las seis y cuarto

En este medio siglo por supuesto he leído sobre su vida y obra
sobre su fe y talante

El tranvía sigue galopando en la niebla con él viejo y yo niño
con él sólo y yo sólo
Pero nunca he sabido qué hacía tan temprano en el tramo penúltimo de su
cándida gloria

NANDO

Nostalgias del 29. Ahora Montevideo. 1980. Sightseeing. Traducción de Stefani
Neukirch.

FLOR

Señores y relojes / niños y disimulos / señoritas y fuegos ésta es una excursión
a los inviernos en verano
nuestro país como podrán comprobarlo en la acuarela adjunta tiene forma de
corazón o quizá de boleadora o de talega
más tarde indagaremos sobre escrúpulos y matices semánticos pero mientras
tanto pueden disfrutar a su derecha
del cerro / nuestro pobre pero honrado himalaya con su fortaleza colonial y
sus ergástulas selladas
donde criollos y murciélagos aprendieron a palpar lo oscuro si tuviéramos
tiempo llegaríamos allí para que ustedes
no pudieran verse ni siquiera las manos y no obstante escucharan los quejidos
o versiones o blasfemias de otro tiempo
tan infinitamente peor que los haría felices pero como no lo tenemos miren
qué puerto

también llamado dársena o estuario o canal o bahía éste es un país libre
pueden nombrarlo como quieran

en verdad una joya de puerto por donde siempre entraban los perseguidos y
los conseguidos con su alforjita
de amparos esperanzas y convicciones malheridas hay que reconocer que en
el último decenio
las exportaciones de esperanza superaron con creces a las importaciones de
amparo
lo cual es considerado un buen indicio de la balanza comercial he aquí la
ciudad vieja aunque relativamente bisoña
para los europeos / si tuviéramos tiempo
les mostraría un muro con una mancha apenas indeleble que parece de sangre
aunque es de sangre
pero como no lo tenemos miren qué hermosa entidad bancaria
intramuros las vacas se transforman en divisas digamos de paso que la
cotización de día
es de cinco dólares por kilo de churrasco
la plaza independencia es por supuesto un tropo si tuviéramos tiempo les
hablaría de artigas naturalista que coleccionaba perros cimarrones pero como
no lo tenemos los exhorto a que miren esta avenida comercial y amplia
tiene un pasado altamente sugestivo
con árboles manifestaciones y carnavales
si tuviéramos tiempo nos quedaríamos a los carnavales puesto que las
manifestaciones y los árboles han sido podados
pero como no lo tenemos
he aquí la plaza nombrada en otros tiempos libertad ahora es una plaza
simplemente y es lógico
a qué poner membretes obvios y alucinógenos que además siembran y
cosechan desconciertos
ya que en otro sitio hay un local cerrado que lleva el mismo alias como ven
esta avenida no sólo es larga sino también
monótona
apenas acotada por la biblioteca nacional
donde autores místicos y no místicos hacen voto de clausura
y por la presencia enigmática de la otrora universidad hoy museo maravilloso
de figuras y albedríos de cera y sin más avancemos hacia el obelisco en
desafío homenaje al candor del siglo diecinueve

si tuviéramos tiempo aguardaríamos a que lloviese pues con la lluvia adquiere
un brillo espléndido para el agfacolor
pero como no lo tenemos doblemos a la derecha por el bulevar
con sus embajadas y patrulleros y palomas y ramera de siempre
y sus pinos cabeceantes y reflexivos
que recuerdan todo lo que aquí olvidamos
y ahora por fin el río ancho como mar
donde el sol esmerila los delicados hombros femeninos y las cicatrices unisex
y en la arena descansan los caracoles
y los mutilados y los niños huérfanos y los mastines de orejas curiosas y
puntiagudas y colas como radares miren de vez en cuando hacia el horizonte

no se sabe si las toninas vienen o se van en cambio sí se van los
transatlánticos
y los remolcadores de caronte
el aire salitroso es bueno para el alma y malo para el asma
quizá por eso estén aumentando considerablemente las dificultades
respiratorias a nivel nacional y también exista
un cierto desnivel entre los que aspiran y los que expiran pero la alegría
popular sin embargo es notoria
el mar angosto como río lame impertérrito nuestras rocas no le importan los
siglos ni las siglas
el mar angosto como río lame nuestras heridas

digo los que las tengan
no los sanos y salvos como ustedes y yo el mar angosto como río crece y
decrece
y acaba por desorientarnos cuando por fin se cambia
en río ancho como mar
a tal punto que uno no sabe cuál es su calma chicha y legal cuál su rompiente
clandestina
les pido excusas por este paréntesis hipocondríaco y los convido a embestir
otra vez contra el paisaje que aquí y allá tiene mansiones y bicicletas
vean qué niñas rubias si esto parece escandinavia pero no vayan a hacerse una
imagen falsa
o fragmentaria
hay otros barrios con niñas menos rubias y menos bicicletas
en rigor más parecidos al nordeste brasileño que a stavanger o a lund o a
björneborg
al fin y al cabo una diáfana señal de nuestra famosa diversidad
pues hay que decir que últimamente estamos mejor en diversidades que en
universidades
pero todo forma parte de lo transitorio como bien descubrieron
por distintos caminos el eclesiastés y carlitos darwin y charles gardel
y basta ya de historia y ecología y antropofagia
he aquí nuestra meta final nuestro objetivo lúcido y lúdico
el casino casino más casino de los mares del sur o quizá de los ríos del sur
anchos como mares
les presento formalmente al inasible fantasmal azar ese miedoso ese intrépido
ese inconsciente
ese tuerto ese ciego ese dios con capucha francamente no sé a qué viene este
símil
o sea señores y relojes / niños y disimulos / señoritas y fuegos
les presento formalmente al azar ese necio ese escéptico ese improvisador
ese espontáneo ese implacable
sepan no obstante que no dejamos ni dejaremos el azar al azar
pero claro esto es un mero juego de palabras y ustedes buscan un juego de
verdad
pero créanme la verdad no siempre está en la tercera docena
o en el color o en los impares o en la línea
a lo mejor la verdad está en cada uno de ustedes

o cerquita de ustedes
o debajo de ustedes
si tuviéramos tiempo quizá podría ayudarles a desentrañar
esa verdad subterránea subcutánea subestimada y subdesarrollada
pero como no lo tenemos y por otra parte mi ámbito es la superficie más
superficial y no el subsuelo subsolar
simplemente les digo
señores y relojes / niños y disimulos / señoritas y fuegos ha sido un verdadero
placer acompañarlos
y dejarlos aquí junto al azar y un último consejo

catequícenlo y ganen
si los dejan
pero si no los dejan catequícenlo
y ganen

NANDO
Me encanta.

STEFI
Me encanta.

FLOR
Me encanta.

LEAN
Gracias. No se suele ir por esas zonas de mi poesía. No me suelen hablar de
esos poemas.

FLOR
Claro. Le suelen hablar de los poemas de amor, Táctica y estrategia por
ejemplo.

LEAN
Claro. NANDO ¡Puente! (Historia de Nando).
De primero a sexto año estuve enamorado de Inés, una compañera
de la escuela Noruega, la del gomero, la del árbol grande. Compartimos
algunos años juntos y otros ella en el A y yo en el B, o viceversa. Recreos,
meriendas, trabajos, canciones y algún que otro baile, también. De hecho, en
el coro de la escuela cantamos juntos el Te quiero de Mario.
(Cantan Stefi y Nando un fragmento de "Te quiero").
El último año, nos tocó en el mismo sexto. Terminamos la escuela juntos. Yo
tenía once y ella por ahí. Un amigo, sabedor de mi amor, el último día de
clases se le ocurrió contarle, entonces fue y le dijo a Inés que yo "gustaba de
ella".
Inés hoy no vino, por lo tanto pueden suponer cuál fue su respuesta...
Fue uno de los primeros desamores de la infancia... Ese día me tiré en mi
cama y no quería salir de abajo de la frazada.
En mi casa, cuando pasaba algo así, siempre aparecía la literatura como
forma de salvación, de salida, de rescate. De la mano de mi madre venían

poesías escritas por ella o de distintos autores; ahora que pienso, Mario no mucho, ella militaba su amor por Idea, la admiraba, por su arte y porque, además, había sido su profesora de literatura. La cuestión es que desde la cucheta que compartía con mi hermano chico, levanté la mirada y ahí, en la pared de mi cuarto, se veían varios cuadritos con frases, colgados. Entre ellos, había uno con un amanecer rabioso, lleno de naranjas y amarillos que invadían el mar y las palmeras que se expandían por la mitad del cuadro, regalo que le había hecho una novia a mi hermano mayor. Ahí se leía algo que firmaba un tal Benedetti. Las palabras, acomodadas por Mario, aparecieron frente a mí. Ese día Mario, el abuelo de Montevideo, como alguien lo llamó, me visitó. Ese Mario que no veía tanto, pero que dormía conmigo todas las noches... me visitó y me susurró: "Mi estrategia es que un día cualquiera, no sé cómo ni sé con qué pretexto, por fin me necesites." Ese fue mi primer puente con Mario.

LEAN

¿Pero por qué a tu madre le gustaba más Idea?

NANDO

En una entrevista que le hicieron a Idea Vilariño dice:

FLOR

"Mario es un poco inaccesible, es decir, todos los demás hemos sido más amigos entre nosotros, más íntimamente amigos, Mario es más reservado, más difícil, nunca uno siente que lo toca a Mario, lo puede querer mucho y estimar mucho, pero no es ese contacto que da la amistad, y que uno tiene con otra gente, con él no se puede llegar, no se da de tal manera"

NANDO

Y Mario en otra entrevista dice: "Siempre tuvimos muy buena relación, una relación amistosa y siempre ha habido un ingrediente de lealtad entre nosotros, nos hemos ayudado, yo he escrito sobre ella y ella sobre mí, creo que ha sido una buena relación, que con idea no es tan fácil, porque no es tan fácil que ella establezca una amistad estrecha, sobre todo con un colega y sobre todo de su misma generación"

STEFI

Cosas de la generación del 45.

FLOR

Cosas que se repiten en todas las generaciones.

LEAN

¿Qué tenía ella que no tenía yo?

STEFI

Carta de Idea Vilariño a Mario Benedetti. "Te debo carta desde que te fuiste. Pero la cosa era que se trataba de una carta difícil. Porque te dije entonces que te escribiría sobre tu libro, y no sé cómo decirte que no me gustó. No es eso exactamente. Tal vez si empezara por el principio. La cosa es que

estamos en polos opuestos (¿o todos los polos son opuestos?). No sé si te acordás de mi No. El último poema dice: “Inútil decir más. Nombrar alcanza” (lo dice LEAN junto con ella). Y en eso ando hace tiempo, cada vez más, prohibiéndome — y no necesitando — explicar, desarrollar. Si ese hermoso heptasílabo de tu libro se me hubiera ocurrido a mí, ese verso sería el poema. Lo hubiera metido, así desnudo en el No, sin más. Está lleno de contenidos, no es necesario decir más. Explicarlo parece un procedimiento prosaico, le quita profundidad. Y tenés muchos versos así, hermosos y llenos de contenido. Lo mismo digo de los dos versos finales de “Cartas de amor”...

LEAN/FLOR/NANDO

Una carta de amor no es el amor si no un informe de la ausencia.

STEFI

...o de los cuatro versos finales de “El mar”...

LEAN/FLOR/NANDO

¿qué es por ventura el mar?

¿por qué fascina el mar? ¿qué significa ese enigma que queda más acá y más allá del horizonte?

STEFI

...En ambos casos allí está todo el poema."

NANDO

Capaz que por algo de eso. Pero no es lo que importa.

FLOR

Claro que no es lo que importa. Ese cuadrito siempre estuvo ahí colgado, pero vos lo viste ¿cuándo?

NANDO

No sé. En diciembre.

FLOR

Cuando lo necesitaste. Cuando dejaste caer el puente. Y fijate esto qué curioso: la herida dolió menos gracias a un cuadrito, barato, producido en serie, con uno de los poemas más famosos del mundo escrito en Uruguay e impreso sobre un amanecer anaranjado entre dos palmeras hawaianas. Con el dolor nunca se sabe. Con la poesía tampoco. Con la mercadotecnia menos.

NANDO

Zona 2. Respiramos. Mercadotecnia. Stefi.

STEFI

Nos convocan. Nos conminan. Tal vez un centenario. Tal vez algunas grietas. Tal vez ciertos olvidos. No llegamos. No podemos llegar a Mario. Llegamos tarde a Mario. Llegamos cuando Mario era cuadro era traducción era ícono era ídolo audio libro cd meme publicidad postal nostalgia de Montevideo. Llegamos cuando ya lo habíamos vendido.

FLOR

Cuando un poeta uruguayo llega a recostar sus letras sobre un fondo de palmeras hawaianas algo pasa. Algo enorme pasa.

STEFI

Y parece ser que los uruguayos, ustedes disculpen, no son afines a las cosas enormes. Y que todo lo que sube, de la mano cargado de un salado aire montevideano, tiende a bajar, o a ser bajado, con los pies atados a un misterioso rechazo oriental por lo extremadamente popular. No en el sentido de pueblo, en el sentido de éxito.

NANDO

"Su capacidad de comunicación, implicaba un gran éxito profesional de Mario, sus libros se leen mucho, se venden mucho, otros lo ven eso un pecado que no tiene redención"

FLOR

Eduardo Galeano

FLOR

"Un poeta como Mario ha creado a su propio lector, que es muy numeroso, entonces tal vez, en vez de sentirse molesto por eso, habría que alegrarse de que alguien logre conseguir tantos lectores para la poesía"

NANDO

Juan Gelman.

STEFI

Nosotros ya no somos los mismos que cuando lo leímos. Lo dijo él:

LEAN

Para cruzarlo y para no cruzarlo. Ahí está el puente.

(Canción "Puentes como liebres").

El día en que por fin comprenda todo por fin comprenderé que no hay olvido me encuentro por la calle codo a codo con vidas que conozco y no he vivido.

Historias que se abrazan con mi historia las marcas de las marcas de otra herida con esa sensación contradictoria que tiene quien recuerda lo que olvida.

Abrazos rotos sonrisas sueltas

las alegrías de ajenas vidas que vivo en ésta calores míos en otras fiebres atando cabos tendiendo puentes puentes como liebres.

El día en que quisimos ser nosotros entramos por la puerta giratoria

pasamos y salimos siendo otros en un olvido lleno de memoria.

A veces se deslizan los cerrojos de la infinita historia indescifrable
y entonces me descubro en otros ojos de la cronología interminable.

LEAN

¿De qué mismo hilo estamos hablando? Yo no tengo ni hilo, ni puente, ni
nostalgia
(Se para en el punto. Algo sucede).

FLOR

Los puentes aparecen cuando menos los esperamos.

STEFI

Día 15. La dimensión Benedetti se traga a Leandro.

NANDO

Lo voy a explicar.

STEFI

Lo estoy explicando yo. Tanto insistió Leandro con el tema del empleado
público. Que parece ser que el puente se tendió solito. Y... esto no sé cómo
explicarlo.

NANDO

No tiene mucha explicación.

FLOR

Qué suerte que algo no tiene explicación.
(Se despliega la oficina).

NANDO

Más o menos descubrimos que corremos un alto riesgo de que el más allá sea
una oficina pública.

STEFI

Depende del calibre del asunto del puente levadizo que tenga cada uno.

FLOR

Digamos que vio lo que podía ser el otro lado en caso de insistir con este tema
del empleado público. Pero no sabemos bien lo que vio.

STEFI

Pero algo pasó.

NANDO

Algo pasó.

(Oficina).

FLOR
Buenos días!

MARIO
Tengo la sensación de que ando buscando a un tal Leandro Núñez. Encontré este papel en el bolsillo “Soy Leandro Núñez. Tengo 41 años. Soy actor de la Comedia Nacional.”

STEFI
¿Actor de la Comedia Nacional? Espere un segundito. Déjeme ver... Alberto Candeau, Maruja Santullo, Dumas Lerena, Mingo Solari, Enrique Guarnero, Leandro Núñez no hay ninguno...

MARIO
¿En qué trabajan?

FLOR
De este lado del umbral escribimos la historia de lo que va pasando del otro lado.

MARIO
¿Cómo?

FLOR
Reenviamos vidas que vienen y van y repiten una y otra vez la misma historia. Reeditan la historia. Inventariamos vidas ajenas, inventariamos asuntos no resueltos y los asuntos no resueltos los enviamos de nuevo para el otro lado, a ver si alguien, sin comerla ni beberla, los resuelve de una vez por todas así vamos eliminando papeleo. Bah, llenando la papelera, y cuando el archivo queda vacío y la papelera llena, los desarrugamos y los devolvemos al archivador y así sucesivamente, así sucesivamente, así sucesivamente, como corresponde a la eternidad.

MARIO
¿Usted me está diciendo que la eternidad es una oficina pública?

STEFI
La república es una oficina pública. La eternidad depende de la vida de cada uno.

FLOR
Pero como la vida de uno es la de todos, todo depende de los puentes que cada uno haya tendido.

MARIO
Intuyo un puente. Necesito encontrar a Leandro Nuñez.

NANDO
Él es Leandro Núñez, pero lo olvidó una vez que cruzó el puente. El puente tiene eso, propicia el ingreso a la dimensión del material que nos convoca,

nos lleva a la memoria, pero nos provoca el olvido de la vida propia.
Vacacionamos del yo por un perío/

STEFI

Si me permitís Fernando... Día 20. Fernando descubre un punto en el centro exacto del espacio. Descubre además que ese punto es lo que damos en llamar un Puente Universal. Una conexión con dimensiones pasadas. Descubre también que dependiendo de la necesidad momentánea de cada uno, el puente re direcciona la vida presente hacia la zona de la dimensión que la persona teme repetir/

NANDO

Me gustaría contarlo yo, porque lo descubrí yo.

(STEFI sigue por debajo a coro con NANDO pero en tercera persona).

¡Ésto lo voy a explicar yo! Me paré casualmente ahí, uno de los días en que más perdidos nos sentíamos y no me pregunten qué pasó, pero lo vi todo. Vi mi eternidad. Absolutamente relacionada con el puente que no estábamos pudiendo tender. Vi mis miedos. Mis pánicos. Mis fantasías del pasado y del futuro. Pero vi todo al mismo tiempo. Vi la dimensión desconocida de todo lo que conozco de alguna parte pero no sé de dónde, ni de cuándo.

FLOR

No se entiende nada.

NANDO

No es tan fácil de explicar. Es mucho más fácil de sentir. Descubrí además que al regresar, había olvidado algunas cosas de mí. No recordaba dónde vivía/

STEFI

Por suerte estaba yo, que conozco su casa, lo llevé caminando para que aprendiera nuevamente el camino y anotamos la dirección en un papel.

(NANDO saca un papel del bolsillo donde está escrita su dirección).

NANDO

José Osorio 1345

STEFI

La dejamos escrita, para que ya no pudiera ser olvidada.

NANDO

Yo nunca volví de esa dimensión. Al cruzar de allá para acá fui otro.

STEFI

Para mí sos el mismo/

NANDO

El mismo pero otro.

FLOR

No es lo que importa. Avancen.

NANDO

Entonces, y no lo digo con orgullo, entendimos que si Leandro no era capaz de tender el puente, nosotros íbamos a hacerlo por él. Así que lo paramos a prepo sobre el punto. Y no lo dejamos volver por algunos días. Y cuando regresó, claro. Sabía todo sobre sus miedos, pero ya no recordaba nada sobre él.

FLOR

Entonces tuvimos una historia. La historia de los puentes. Porque somos puente de ida y vuelta, puente de memoria y olvido. Y la actuación es una militancia y militar es comprometerse por entero. Puente.

NANDO

Tregua. Respiramos. Zona 3. Militancia. Florencia

FLOR

Mirá que yo hablo porque quiero, no porque vos me habilites.

NANDO

Dale Florencia.

(Historia de FLOR).

A los 16 años me puse de novia por primera vez, aunque había tenido algún novio en la escuela. Pero a los 16 años me enamoré. Y él se enamoró. Y nos ennoviamos. Militábamos juntos. Él me regaló mi primer texto de Benedetti, la novela Andamios. Estábamos en 5° de liceo y nos dimos cuenta que dos años después nos íbamos a tener que mudar a Montevideo a estudiar. Y entonces armamos una comisión para descentralizar la Universidad. Y lo logramos. Pero no a tiempo, así que nos tuvimos que venir igual. Además de teatro yo estudiaba derecho, por aquel miedo heredado, impuesto, a no poder vivir del arte. Por supuesto que militaba en el gremio y un día decidimos declarar Socios honoris causa a ciertas personalidades. Yo propuse a Mario. No sé por qué. Recuerdo los nervios de esa jornada. Mi tarea era recibirlo, hacerlo sentir cómodo, llevarlo hasta su sillón en el Paraninfo. Recitó su poema "Defender la alegría". Pero no recuerdo mucho más. Una vez lo encontré por 18 de julio, algo hablé con él. Algo de que algunos meses estaba acá y otros en España. Algo sobre la salud. También recuerdo cuando murió su esposa. Era su compañera de toda una vida y no sé por qué esa muerte me afectó especialmente. Sentí que él no iba a sobrevivir mucho tiempo. Después él murió. Yo estaba ensayando una obra por el Prado. Lo velaron en el Palacio Legislativo. Pasé por afuera aquel día yendo hacia el ensayo. Pero no fui al velorio. Siento que Mario inventó palabras y frases y se apropió de otras. Como desexilio. Exilio. Paréntesis. Oficina. Nostalgia. Tregua. Cola de paja. Crepúsculo. Ovillo. Insomnio. Olvido. Memoria.

NANDO
Por favor Stefani.

STEFI
Prefiero no leer este día. Me incomoda.

FLOR
No compliques.

STEFI
Día 25. La generación del 45 se cuela en nuestras discusiones. A esa generación perteneció Mario Benedetti.

FLOR
Y también Idea Vilariño.

STEFI
Sí. Y tantos otros, que más adelante atravesaron la dictadura. Y hablaron con más propiedad que nosotros de la dictadura. Nos damos cuenta de que la palabra “dictadura” genera tensión. Y diferencias. Encontramos un puente significativo entre todos nosotros: todos nacimos en dictadura. Con la salvedad de que yo no estaba en el país. Yo nací en Alemania/

FLOR
Eso se desarrolla después.

STEFI
Los 4 pertenecemos a una generación nacida en dictadura, vivimos la dictadura, pero seguimos viviendo como si no la hubiéramos vivido. Incluso nos llaman “Los hijos de la dictadura”. Por lo tanto el abordaje de ese tema siempre se nos ha hecho difícil, incómodo, es como un tema... ajeno... no sé, que lo diga otro. Yo no me siento capacitada para hablar de esto. Que lo haga otro que haya estado acá.

FLOR
Es como si no nos correspondiera a nosotros hablar de eso. A la generación del 45 sí, pero a la del 80 no. Como si el 80 no fuera un año de la dictadura. Cargamos el peso de la generación del 45. Más de una vez me pasó al hablar de eso, que alguien me diga/

NANDO
“Vos nos sabés porque vos no lo viviste”.

FLOR
Hablando de los horrores ¿no? Por suerte no los viví. Eso no me cierra la boca. Yo estaba ahí. Muchos seres cercanos estaban ahí y de alguna manera queda en mí. Vivimos con eso y hasta nos parece irrespetuoso hablar de eso. Como si no tuviéramos la autoridad moral suficiente para expresarnos al respecto/

STEFI

Si podés no detenerte tanto en eso... (STEFI sigue por debajo) no nos compete hablar de eso porque nosotros no vivimos eso.

FLOR

Resulta ser entonces que debo naufragar e incluso ahogarme para hacer una pieza de naufragios.

STEFI

Resulta simplemente que nos podemos ahorrar el comentario. Que hablen los padres de nuestra generación/

FLOR

Si es que están/

STEFI

Que hablen los del 45. No nos corresponde hablar de esto no seamos atrevidos. (Sigue por debajo).

FLOR

La segunda generación es una generación afectada directamente, quizás, por suerte, no en sus cuerpos, pero sí en su psiquismo y en su vida cotidiana, por la violencia que alcanzó a sus padres o hermanos o desconocidos.

(NANDO intenta detener que FLOR siga hablando).

¡Es mi opinión y la voy a dar! Hubo entonces una invisibilización de su sufrimiento y una negación de las consecuencias. A ellos mismos les costó hablarlo, contarlo. Y es necesario reparar esa falla, es necesario tender ese puente. Cargamos un puente levadizo en la espalda, un puente gigantesco de respetuoso silencio.

NANDO

Al 45 lo que es del 45. Café. Respiramos. Zona 4. Exilio.

FLOR

No me parece que hayamos resuelto lo anterior.

NANDO

Así se vive, con cosas no resueltas, no nos vamos a morir por un puente levadizo. Exilio. Stefi.

LEAN

Perdón que me meta donde no corresponde. Perdón por este puente intergeneracional repentino

pero me consta y sé nunca lo olvido
que mi destino fértil voluntario
es convertirme en ojos boca manos para otras manos bocas y miradas
que baje el puente y que se quede bajo que entren amor y odio y voz y gritos

que venga la tristeza con sus brazos abiertos y la ilusión con sus zapatos
nuevos
que venga el frío germinal y honesto y el verano de angustias calcinadas que
vengan los rencores con su niebla y los adioses con su pan de lágrimas
que venga el muerto y sobre todo el vivo y el viejo olor de la melancolía
que baje el puente y que se quede bajo

que entren la rabia y su ademán oscuro que entren el mal y el bien
y lo que media entre uno y otro o sea
la verdad ese péndulo

que entren los perros los hijos de perra
las comadronas los sepultureros los ángeles si hubiera
y si no hay
que entre la luna con su niño frío
que baje el puente y que se quede bajo que entre el que sabe lo que no
sabemos y amasa pan
o hace revoluciones
y el que no puede hacerlas y el que cierra los ojos
en fin
para que nadie se llame a confusiones que entre mi prójimo ese insoportable
tan fuerte y frágil
ese necesario
ése con dudas sombra rostro sangre y vida a término
ese bienvenido
que sólo quede afuera el encargado
de levantar el puente

a esta altura
no ha de ser un secreto para nadie
yo estoy contra los puentes levadizos.

STEFI

Día 30. Tiendo mi puente. El exilio. Hablamos de la fuerte presencia del mar
en la obra de Mario. Del penoso periplo de cruzar el mar.
el mar de tan insípido es inmenso no tiene corazón ni abrecaminos cual saliva
de dios inexplicable viene y se va sin entregarnos nada FLOR
el mar opaco o transparente crece o decrece en el lecho de su hondura
señor de los naufragios deja cuerpos en las islas que esperan su legado NANDO
a sus olas sin sol no las conmueve ni la sirena fiel de Copenhague
el mar no es un puñal / son mil puñales que acaban con los viejos pescadores

LEAN

no sabe perdonar / su ley de siempre
es que el pez grande ha de comerse al chico nosotros pasaremos pero el mar
quedará como sábana y testigo

STEFI

El mar fue testigo de varios movimientos en mi vida. De mudanzas, cambios de todo tipo, de país, de cultura, de idioma, clase social y podría seguir. Yo nací en Bonn, Alemania, después nos mudamos a Montevideo, de ahí San Salvador, de vuelta Alemania, Guatemala, Nueva York y finalmente Montevideo. Fue en Guatemala donde tendí mi primer puente con Mario a través del libro de texto de idioma español que traía un poema suyo, "Defender la alegría". Esa frase, defender la alegría, después también se convirtió en la tapa de uno de mis diarios personales.

Yo escribí diarios durante mucho tiempo, en casa tengo un baúl enorme lleno de diarios. Desde los 11 hasta los 23 años tengo todos los días de mi vida escritos en un diario íntimo, y ahora si les parece bien les voy a compartir - no un fragmento de diario porque tal vez no sería tan interesante - pero sí un poema que escribí cuando estudiaba en la ciudad de Nueva York. Dice así:
Nueva - York nueva - vida.

Ciudad de suburbios

y tranvías que poco tienen que ver con el deseo. Almas en pena parecen los caminantes

hombres infelices junto a mujeres frívolas

frías

como las calles a la madrugada.

Nueva York y sus rascacielos

sus habitantes como hormigas mofas

y una muchacha - extranjera - bajo el paraguas

a quien los demás ignoran sin percibir en su rostro el suicidio.

Nueva York y Broadway y el Empire State y Fifth Avenue y sexo y olor a marihuana

-que está terminantemente prohibida - y abrazos cobrados

y sábanas estáticas de tanto almidón.

Y yo en Nueva York

luciendo mi collar de ilusiones cegada por la niebla de mi sueño.

Yo en esta inmensidad impersonal tapándole la arteria a la decepción para que no se me rebele a borbotones buscando como enferma

el olor a leño seco

la brisa densa de los días de verano

tu abrazo verdadero

que se va consumiendo entre miradas de hierro y zapatos mojados.

Nueva York, febrero del 2003.

LEAN

Puente. Yo estuve en Nueva York. Y estuve solo. Y también ahí escribí un poema.

Todos caminan
yo también camino

es lunes y venimos con la saliva amarga mejor dicho
son ellos los que vienen

a la sombra de no sé cuántos pisos millones de mandíbulas
que mastican su goma
sin embargo son gente de este mundo con todo un corazón bajo el chaleco

respiro y me siento respirar eso es bueno
tengo sed y me cuesta diez centavos de dólar otro jugo de fruta
con gusto a Guatemala

este cumpleaños no es
mi verdadero
porque este alrededor no es
mi verdadero
los cumpliré más tarde en febrero o en marzo
con los ojos que siempre me miraron las palabras que siempre me dijeron con
un cielo de ayer sobre mis hombros y el corazón deshilachado y terco
los cumpliré más tarde o no los cumplo
pero éste no es mi verdadero

nunca estuvo tan lejos ese cielo
nunca estuvo tan lejos y tan chico
un triángulo isósceles nublado que ni siquiera es una nube entera

tengo unas ganas cursis dolorosas
de ver algo de mar
de sentir como llueve en Andes y Colonia

pero también es bueno
sentir alguna vez un poco de ternura hacia este chorro enorme
poderoso indefenso
de humanidad dócilmente apurada con la cruz del confort sobre su frente
un poco de imprevista ternura sin raíces digamos por ejemplo hacia una
madre equis que ayer en el zoológico de Central Park
le decía a su niño con preciosa nostalgia look Johnny this is a cow
porque claro
no hay vacas entre los rascacielos pero todo está claro
y es más dulce más útil
sobre todo más dulce
reconocer que el tiempo está pasando que está pasando el tiempo y hace
ruido y sentirse de una vez para siempre olvidado y tranquilo

como un cero a la izquierda.
Nueva York, 14 de setiembre de 1959
Puente.

NANDO
“El exilio no es un viaje a Europa, ni a México, ni a África, si no al Yo”.

FLOR
Daniel Viglietti.

NANDO
1976 “Otra noción de patria”

FLOR
Es claro en apariencia nos hemos ampliado ya que invadimos los cuatro puntos cardinales en Venezuela hay como treinta mil incluidos cuarenta futbolistas

STEFI
En Sidney, Oceanía hay una librería de autores orientales que para sorpresa de los australianos no son Confucio ni Lin yu tang NANDO sino onetti

FLOR
Vilariño

STEFI
Arregui

LEAN
Espínola

NANDO
En Barcelona un café petit montevideo y otro localcito llamado el quilombo

LEAN
Nombre que dice algo a los rioplatenses pero muy poca cosa a los catalanes

STEFI
En buenos aires setecientos mil o sea no caben más

FLOR
Y así en México, Nueva York, Porto Alegre, La Habana

NANDO
Panamá, Quito, Argel, Estocolmo, París

LEAN
Lisboa, Maracaibo, Lima, Amsterdam, Madrid

STEFI
Roma, Xalapa, Pau, Caracas, San Francisco, Montreal

NANDO
Bogotá

STEFI
Londres

LEAN
Mérida

FLOR
Gotemburgo

LEAN
Moscú

TODOS
de todas partes llegan

NANDO
sobres de la nostalgia
narrando cómo hay que empezar desde cero

FLOR
navegar por idiomas que apenas son afluentes

LEAN
construirse algún sitio en cualquier sitio

STEFI
a veces

FLOR
lindas veces

NANDO
con manos solidarias

STEFI
y otras

FLOR
amargas veces

STEFI
recibiendo en la nunca la mirada xenófoba TODOS
de todas partes llegan

LEAN
serenidades

TODOS
de todas partes llegan

LEAN
desesperaciones

NANDO
oscuros silencios de voz quebrada

FLOR
uno de cada mil se resigna a ser otro

LEAN
y sin embargo somos privilegiados

NANDO
podemos ver la noche sin barrotes

STEFI
poseer un talismán

FLOR
o en su defecto un perro

LEAN
bostezar

NANDO
escupir

FLOR
Lagrimear

STEFI
soñar

LEAN
suspirar

FLOR
confundir

NANDO
quedar hambrientos

STEFI
o saciados

FLOR
Trabajar

NANDO
permitir

LEAN
maldecir

STEFI
jugar

FLOR
descubrir

NANDO
acariciar

LEAN
Sin que el ojo cancerbero vigile

STEFI
con esta rabia melancólica este arraigo tan nómada NANDO
este coraje hervido en la tristeza este desorden este no saber FLOR
esta ausencia a pedazos
estos huesos que reclaman su lecho

LEAN
con todo este derrumbe misterioso
con todo este fichero de dolor

TODOS
somos privilegiados

NANDO
el paisito está allá
y es una certidumbre
a lo mejor ahora está lloviendo allá sobre la tierra

FLOR
ojalá que perdure hace bien este riego LEAN
hace bien si lloremos mi pueblo torrencial donde estemos
allá

NANDO
o en cualquier parte

FLOR
furia paciente

STEFI
lluvia

LEAN
iracundo silencio

NANDO
allá y en todas partes

FLOR
con tan buen aguacero
la férrea dictadura acabará oxidándose LEAN
y la victoria crecerá despacio

TODOS
como siempre han crecido las victorias.

FLOR
Mario Benedetti, 1976. Teníamos que hablar de esto para hablar de él.

NANDO
Tregua. Zona 5. Desexilio. Respiramos. ¿Quién va a hablar de esto?

LEAN
Yo voy a hablar de eso. Encontré esta carta.

NANDO
¿De quién? LEAN De Leandro Núñez. NANDO ¿Para quién?

LEAN
Para mí.

(Carta de LEANDRO a Mario, dónde cuenta las razones por las que no puede ni quiere leerlo)

Mario, ésta carta es para vos.
Te quiero contar que me recordabas mucho a mi padre, tu imagen, su imagen, esa imagen de hombre ciudadano, céntrico, de oficina, el saco, la corbata, el bigote. Las descripciones en tu escritura, tu mundo, su mundo. Todo lo relacionaba con mi padre. Y sobretodo lo que tenía conexión con el exilio, con el desexilio. Mis padres fueron exiliados políticos, como vos. Se tuvieron que ir de un día para el otro porque mi madre estaba siendo buscada por los militares. Fueron a buscarla dos veces al salón de clases de la facultad de Derecho y no la encontraron. Al otro día se fueron a Buenos Aires junto a un grupo de 3 o 4 compañeros más. Vivieron aproximadamente un mes o dos de manera muy precaria, hasta que un día mi padre va a la cancha a ver un partido de fútbol y juega al Prode y ganó el primer premio al acertar todos los resultados de la fecha. Se hicieron ricos y llevaron una vida de derroche y disfrute total. Donde pasaron a formar parte de otro círculo social, a tener muchos amigos, muchas influencias.
Todo eso despistó bastante a los militares.
Para que tengan un idea cuento algunas anécdotas. Con la plata que se ganó mis padres se compraron un departamento de Buenos Aires, al contado por

supuesto porque no podían quedar registrados de ninguna manera. Se compraron una camioneta doble cabina, marca Jeep, un camionetazo; no sabían manejar, no tenían libreta de conducir, no la podían sacar tampoco entonces tenían dos choferes, full time. Bueno... daban vueltas por todos lados con la camioneta. Tenían el dinero guardado en la casa, obviamente no lo podían tener en una cuenta en un banco, imagínate que lo tenían en dos ollas de barro enormes y el apartamento siempre estaba lleno de amigos, tenés plata, tenés amigos; mi padre y mi madre decían: si alguien necesita plata levanta la de la olla y por supuesto todos levantaban la tapa de la olla. Y para resumir, por ejemplo para que tengan una idea, mi padre se compró un globo aerostático.

En fin y con mi nacimiento llegó el desexilio, la vuelta a Montevideo.

Se les terminó el dinero, quedaron sin un sólo peso. Cuando mi madre estaba embarazada de mí, mi padre gastaba lo último que les quedaba en la entradas del mundial del 78. (Se lo merecía supongo, con eso ganó el dinero y con eso lo terminó de disfrutar). Volvieron sin nada y vivimos en un barrio periférico lejos del centro.

Vos me va a entender Mario, tu padre también se enriqueció con el juego y lo perdió todo. Y también me vas a entender esto: cuando yo tenía 11 años aproximadamente, mi padre se fue de mi casa. Desapareció sin dar señales. Se fue una noche y no supimos de él por mucho tiempo. (Un nuevo exilio, un nuevo desexilio).

Con el tiempo precisamente mi madre, mis hermanos y yo, comprendimos que simplemente él no quería una vida en familia. Quería vivir como había vivido en Buenos Aires.

Vos me recordabas mucho a él, por eso no podía leerle.
Leandro Núñez.

LEAN

Yo soy Leandro Núñez. Ésta es la eternidad.
(Canción).

Memorias de los cantares de los cantares avisan tranquilamente el futuro es esto

seguimos mirando fútbol cruzando mares cuál débiles escrituras de un palimpsesto. Los rostros de los parientes que no tuvimos buscamos en las cenizas desesperados

andamos siempre confusos siempre mareados cruzando Montevideo desconsolados.

Cantamos a la memoria que nos refugia buscamos en el océano abecedarios celebran por todas partes un centenario quedamos cortos de tiempo cortos de horario.

Se planchan algunos trajes en cada siesta por más que las letras grises nos suenen agrias seguimos tan recatados tan aguafiestas dormimos con una vieja noción de patria.

Mudanzas un memorial un puntero izquierdo las botas la primavera la esquina rota benditos los ventanales de la oficina

altillos de amores rotos con la vecina.
Seguro cuando despiertes
sabrás que burló la muerte la eternidad.

(Apagón).

Jimena Márquez

Correo electrónico: Patitoelcrack@gmail.com

*Edición a cargo de Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral CELCIT Todos los derechos reservados Buenos Aires. (2021)*

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"

Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

Correo electrónico correo@celcit.org.ar

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio
ambiente»